

ESTIMULAR EL LENGUAJE EN CASA



La mayor parte del tiempo la pasa el niño/a con sus padres, en el entorno familiar. Por eso, son los padres los que mejor puedan estimular su expresión oral de una manera lúdica.

1. TENER EN CUENTA

- El lenguaje es el instrumento de comunicación más importante que poseemos los seres humanos.
- Pero además, su adecuado desarrollo es decisivo para la estructuración del pensamiento y de la acción del niño, para estructurar y regular su personalidad, el comportamiento y la relación con los demás. Por último, es el principal medio de información y transmisión de cultura.
- La familia y, en particular los padres, sois el contexto clave, decisivo e insustituible para la estimulación y desarrollo del lenguaje y la comunicación.
- El lenguaje se organiza en tres dimensiones:
 - 1. USO.** Es la dimensión más importante y está referida a las diferentes funciones comunicativas que cumple el lenguaje: expresar sentimientos, realizar peticiones, dar explicaciones...
 - 2. CONTENIDO.** Está relacionado con el vocabulario, las palabras que se conocen, se comprenden, se definen y se usan.
 - 3. FORMA.** Se refiere a la organización de las palabras en la oración y la pronunciación correcta de todos los sonidos de nuestra lengua.
- Además de las tres dimensiones, el lenguaje y la comunicación tienen dos vertientes: el lenguaje comprensivo; el lenguaje expresivo.

2. PAUTAS PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE DE 2 A 7 AÑOS

- Para que desarrolléis y estimuléis adecuadamente el lenguaje de vuestro hijo os propongo las pautas y estrategias que aparecen a continuación.
- Hablad con el niño o la niña sin gritar, despacio, con frases comprensibles y directas, bien ordenadas.
- Habladle pronunciando adecuadamente las palabras, sin dejarlas a medias.
- Exigidle que hable con oraciones, no con palabras sueltas. Si no es capaz de hacerlo, repetid por él, correctamente lo que quiere decir.
- Traducid su habla. Si vuestro hijo no pronuncia bien o no construye oraciones correctamente, debéis repetirle despacio y de forma adecuada lo que os quiere decir: así escuchará de vosotros cómo se hace con corrección.
- Intentad que repita una vez cuando traducid su habla: si lo hace bien, lo elogiáis y si no lo hace, ya no le volvéis a insistir hasta otra ocasión.
- En los niños que tienen dificultades para pronunciar o comunicarse, es bueno que, aunque entendáis su habla, hagáis como que no comprendéis, para forzarle a comunicarse mejor.
- Leedle cuentos e historias, ya que es una forma muy eficaz de enseñarle un modelo correcto de cómo se construyen oraciones y diferentes formas verbales.
- Haced juegos con ellos de terminar frases.
- Escuchad con atención lo que os cuente de sus experiencias.
- No tratéis de imitar su habla infantil, esto le perjudicará: habladle siempre como adultos.
- Enseñar el nombre correcto de los objetos, comenzando por los más familiares: nombrar los cubiertos, las habitaciones, prendas de vestir, alimentos, electrodomésticos de la casa, etc.
- No enseñéis nombres infantiles: el gua-gua; la chicha; el pipi... enseñadles desde el primer día los nombres correctos: perro, carne, pájaro...
- Repasar de manera lúdica el vocabulario que va aprendiendo: “¿Cuál es el tenedor? ¿Cómo se llama esto?”
- Aprovechad todas las ocasiones para enseñarle el nombre de las cosas. La visita al supermercado es una buena ocasión para aprender nombres de frutas, verduras y demás productos. Haced lo mismo con cuentos, libros con ilustraciones, páginas de internet, programas de TV, en los viajes...

3. MÁS PAUTAS PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE

- Siempre que os pregunten por el nombre de los objetos o por el significado de las palabras, respondedle correctamente.
- El aprendizaje de las nuevas palabras, especialmente los sustantivos, debe tener en cuenta tres aspectos: el nombre, “esto es una mesa”; la función o descripción, “es de madera, sirve para poner cosas encima...;” y muy importante, enseñadle la categoría a la que pertenece, “es un mueble”.

- Enseñadle parecidos y semejanzas entre palabras. “¿En qué se parecen un conejo y un gato? ¿En qué se parecen una naranja y una manzana?”
- Enseñadle progresivamente también a responder a estas preguntas: ¿quién? ¿dónde? ¿por qué? ¿cómo? Podéis usar situaciones de la vida diaria, cuentos, láminas o fotografías de situaciones.
- Jugad con ellos a construir oraciones a partir de una palabra, luego más tarde de dos... Enseñadle trabalenguas, pareados y retahílas.

4. ALGUNAS CUESTIONES IMPORTANTES

- Si un niño o niña no habla hacia los dos años o solo dice “papá”, “mamá” y poco más, consultad con un especialista: pediatra, logopeda... Desconfiad totalmente de los que os digan que a esa edad es normal que no hable, “que ya hablará”. No hablar a los dos años, no es normal y es un signo de alarma que obliga a actuar con premura, aunque solo sea por prevención.
- Si a partir de los 18 meses el niño no tiene intención comunicativa, con personas que no sean exclusivamente sus padres, no hace gestos con intención clara de decir algo, no señala y no habla, es un signo de alarma que os debe llevar a consultar a un especialista.
- Algunos sonidos, como la “rr” se adquieren más tarde. Hasta los 4 años y medio no es preocupante que no pueda pronunciarlo.
- Por último, abusar de los alimentos triturados, del chupete o del biberón, puede provocar problemas de pronunciación correcta de todos los sonidos del habla.

Fuente: www.familiaycole.com